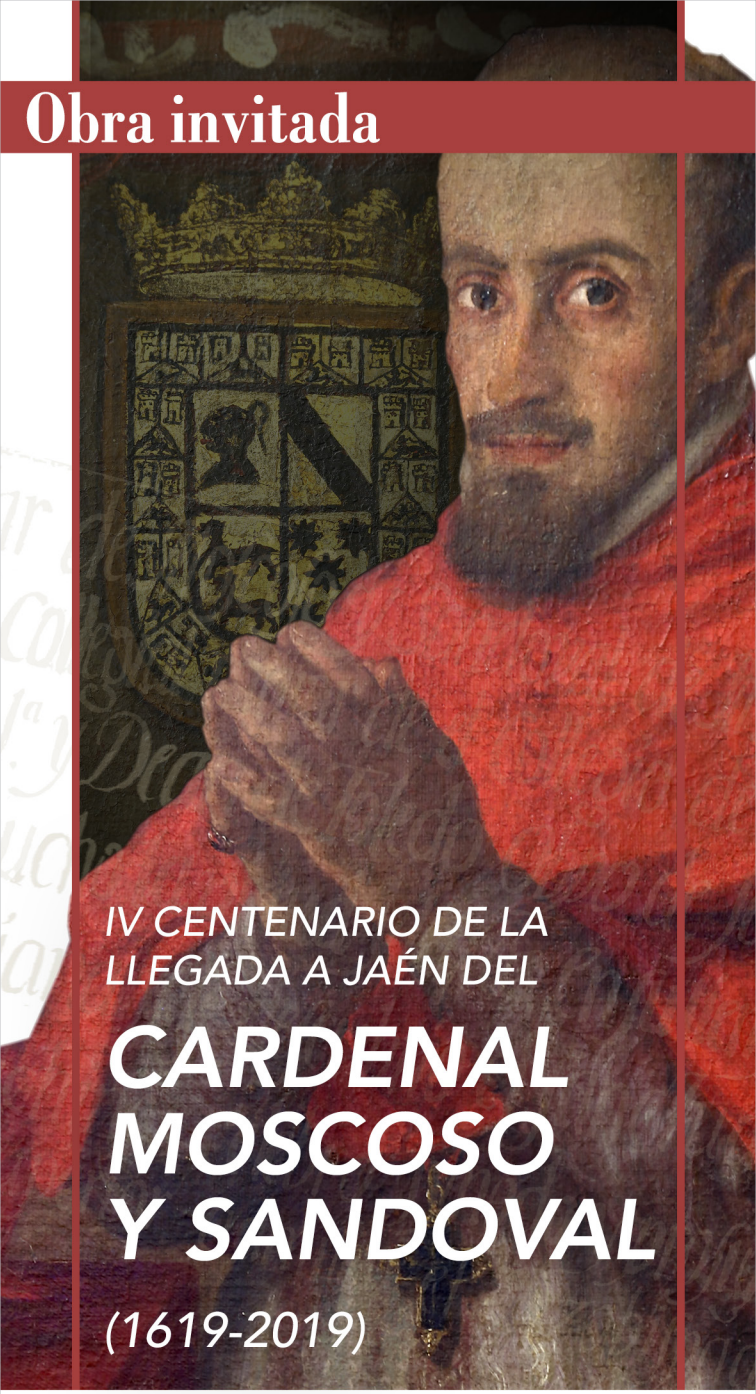
Obra invitada



IV CENTENARIO DE LA LLEGADA A JAÉN DEL

CARDENAL MOSCOSO Y SANDOVAL

(1619-2019)

Universidad de Jaén

UJA. Cultura

CÁTEDRA ANDRÉS DE VANDELVIRA

CON EL PATROCINIO DE

fundación CAJA RURAL JAÉN

EXPOSICIÓN

Obra invitada: *IV Centenario de la llegada a Jaén del Cardenal Moscoso y Sandoval (1619-2019)*

Del 1 de octubre al 4 de diciembre de 2019
Espacio Obra Invitada, Antigua Escuela de Magisterio

Organiza Servicio de Actividades Culturales. Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte de la Universidad de Jaén

Montaje Aquimera, S.L.

CATÁLOGO

© Textos Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte. Universidad de Jaén

© Imágenes Néstor Prieto Jiménez, S. I. Catedral de Jaén

Edita Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte de la Universidad de Jaén
1ª edición, octubre de 2019

Imprime Tres Impresores, S.L.
Depósito legal

Impreso en España / Printed in Spain

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares del copyright y sin el permiso previo del editor.

Baltasar de Moscoso y Sandoval
(Altamira, La Coruña, 1589 – Toledo, 1665)

Se cumplen cuatrocientos años del nombramiento de Baltasar de Moscoso y Sandoval como obispo de Jaén, diócesis en la que desarrolló uno de los gobiernos más dilatados y prolijos. Su intensa labor pastoral estuvo marcada por el deseo de fijar los principios tridentinos para lo que prestó especial atención a la reforma tanto del clero como de los laicos.

Asimismo, durante su gobierno se reanudaron las obras de la catedral de Jaén, que llevaban varias décadas paralizadas. Don Baltasar aprovechó su cercanía con Felipe IV y su estancia en la Roma de Urbano VIII para conseguir los medios necesarios con los que afrontar tan ingente empresa. El sistema de financiación que creó estuvo vigente hasta la culminación del templo en el siglo XVIII e incluso se planteó su validez a la hora de levantar el Sagrario. La documentación capitular de la Edad Moderna testimonia ampliamente su labor en la promoción de las artes y del culto en el templo mayor giennense.

Todos estos aspectos dan buena prueba de su amor a una diócesis a la que se entregó no solo durante los veintisiete años que la rigió, sino también desde Toledo, a donde fue promocionado en 1646 por deseo de Felipe IV y por mandato del papa Inocencio X.

Orígenes y formación

Don Baltasar nació en Altamira (La Coruña) el 9 de marzo de 1589. Era hijo del VI conde de Altamira, Lope Moscoso Osorio, y de Leonor de Sandoval y Rojas, hermana del duque de Lerma, y, por tanto, descendiente de Fernando el Católico y bisnieto de San Francisco de Borja. Tras el nacimiento de cuatro hijas, doña Leonor, por consejo del jesuita Pedro de Santo Domingo, imploró a los Santos Reyes la concepción de un varón. El resultado fueron cinco hijos, llamados los tres primeros Gaspar, Baltasar y Melchor. El matrimonio

Retrato del Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval

Anónimo

Ca. 1646

Óleo sobre tela

120,5 x 90 x 3,5 cm (con marco)

Inscripción: «D.n Balthasar de Moscoso y Sandoval, de Ill.ma familia, Rector de la Univ.d/de Salam.ca Collegial maior de el Collegio de Oviedo, Canonigo, Arced.o/de Guadalaj.a y Dean de Toledo Obpo de Jaen y Presbytero Carden.l/Favorecio mucho la virtud y letras. en su tiempo se abrio el sepulchro/de S.a Potenciana y se descubrio el sanctuario de Arjona Fundo el/conv.to de Capuchinos celebro synodo y prosiguo la obra de la Cathe./ Por mandato superior admitio el Arzobispado de Toledo.»

S. I. Catedral de Jaén

tuvo un papel importante en la corte de Felipe III. Lope era mayordomo de la reina Margarita desde 1599 y Leonor era aya de la infanta Ana desde 1603 y del príncipe. Gaspar, futuro conde de Altamira, mantendría notable cercanía con Felipe IV y Melchor sería nombrado obispo de Segovia.

Don Baltasar comenzó sus estudios en Valladolid, ciudad a la que la familia se trasladó con la corte. De allí pasó a Salamanca donde se graduó de cánones, fue rector y obtuvo la beca del colegio de San Salvador de Oviedo en 1610. Su nombramiento como canónigo de la catedral de Toledo en 1613 y el recibimiento del arcedianato de Guadalajara en el mismo templo hicieron que prosiguiera sus estudios en la Universidad de Sigüenza donde se licenció y doctoró en 1615, completando así una formación académica que estaría pareja a los altos oficios eclesiásticos que iría recibiendo.

El 2 de diciembre de 1615 Paulo V lo creó cardenal por presentación de Felipe III y a instancias del duque de Lerma. A partir de este momento, y en agradecimiento a su tío, se intitula *Cardenal Sandoval*. El papa le envío el birrete con Juan de Zúñiga, su camarero, y lo recibió de mano del entonces arzobispo de Toledo, su también tío, Bernardo de Sandoval y Rojas, en la iglesia de las Descalzas Reales de Madrid, ceremonia a la que acudió

> "el mayor concurso de señores que se vio en aquel tiempo en la corte, así por sus méritos del nuevo cardenal, como por complacer a su tío el duque de Lerma, que a la sazón tenía la gracia del Rey y todos diligenciaban la suya […]" (De Andrade, 1668, 43)

Aunque hoy nos resulte paradójico, y pese a que se trataba de una práctica que se pretendía corregir, don Baltasar, cuando fue creado cardenal, todavía no estaba ordenado sacerdote. De hecho, no fue hasta el año siguiente cuando se celebró su ordenación en el Colegio Imperial de Madrid de manos del trinitario Francisco Suárez, obispo de Medauro. Su primera misa la celebraría discretamente en las clarisas de Valdemoro, villa que poco antes había sido adquirida por su tío y en la que había fundado el monasterio. A él habían llegado varias monjas de las Descalzas Reales,

entre ellas la que era su abadesa sor Ana de San Víctor, hermana de don Baltasar y persona muy próxima a él. Afectado de una enfermedad que le dejaría el brazo derecho paralizado, volvió a Toledo donde recibiría los oficios de deán de la Primada y capellán mayor de Reyes Nuevos. Detrás de estos nombramientos se encontraba su madre, doña Leonor, que dirigió los primeros pasos del *cursus honorum* de su hijo a la espera de recibir una diócesis competente con su estatus y que sirviera de punto de partida para alguno de los grandes arzobispados españoles.

Obispo de Jaén

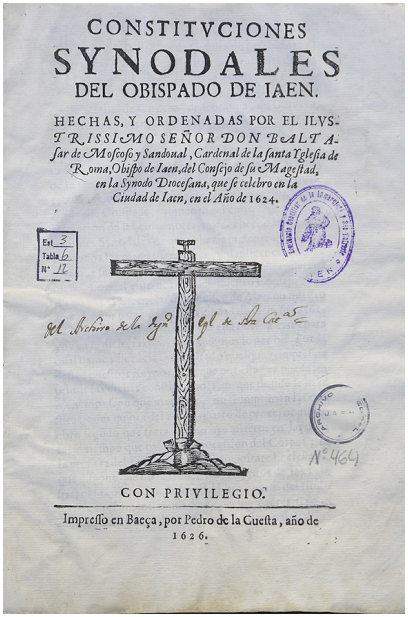
Con la muerte de Francisco Martínez de Ceniceros en 1617, la diócesis de Jaén quedaba vacante. El 29 de abril de 1619 don Baltasar era nombrado su pastor. Su consagración episcopal tuvo lugar el 25 de julio en otro templo muy cercano a la familia Sandoval, la iglesia del monasterio del Santísimo Sacramento de Madrid (hoy catedral castrense), por el entonces arzobispo de Burgos, Fernando de Acevedo, quien fue asistido por Juan Avellaneda Manrique, obispo auxiliar de Toledo y titular de Sidonia.

Aunque había tomado posesión de la diócesis de Jaén por poderes en abril a través del doctor Juan Pérez del Rincón, su maestro y ayo en Salamanca, su entrada se realizó el 30 de octubre de 1619. Alonso de Andrade nos da una idea de la solemnidad del acontecimiento:

> "entró con veinte y quatro pajes a caballo, doze gentileshombres, muchos lacayos y criados, así de escaleras arriba como de escaleras a baxo, literas, y carroças, coches y carros para el bagaje y todo género de servicio para su casa, que causó igual estimación y aplauso. Salieronle a recibir buen trecho de la ciudad su Cabildo a caballo y el Corregidor con toda la nobleza de la Ciudad, haciendo las debidas cortesías, que se acostumbran en actos semejantes, guardando en todo los ri-

tos y ceremonias, que tiene dispuestas la Iglesia, para que los prelados hagan sus primeras entradas" (De Andrade, 1668, 53-54).

De inmediato, emprendió la visita pastoral de la grey encomendada y en 1624 celebró Sínodo con el que pretendía consolidar la labor ya comenzada por Francisco Sarmiento de Mendoza en aras de fijar los principios tridentinos y adaptar el gobierno diocesano a los mismos. Por una serie de cuestiones relativas a la relación entre los poderes civil y religioso, sus constituciones no fueron impresas hasta 1626. No obstante, constituyeron un referente para otras diócesis y estuvieron en vigor hasta 1872, siendo reeditadas en 1787 en tiempos del obispo Agustín Rubín de Ceballos y del gobernador del obispado, José Martínez de Mazas, los cuales manifestaron notable admiración por don Baltasar.


CONSTITVCIONES
SYNODALES
DEL OBISPADO DE IAEN.
HECHAS, Y ORDENADAS POR EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON BALTASAR de Moscoso y Sandoval, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Obispo de Iaen, del Consejo de su Magestad, en la Synodo Drocesana, que se celebro en la Ciudad de Iaen, en el Año de 1624.
CON PRIVILEGIO.
Impresso en Baeça, por Pedro de la Cuesta, año de 1626.

Constituciones Synodales del Obispado de Iaen

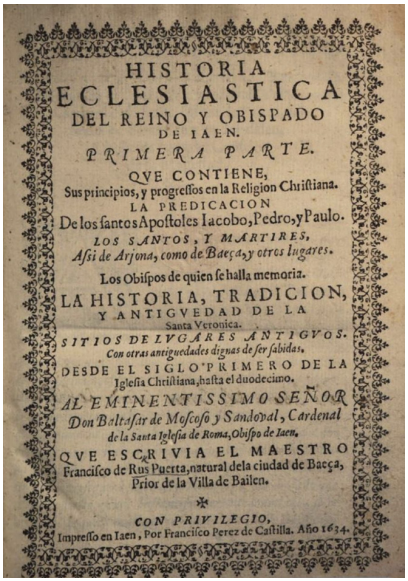
De Moscoso y Sandoval, Baltasar

En Baeza: por Pedro de la Cuesta, 1626

Archivo Histórico Diocesano, S. I. Catedral de Jaén

El cardenal buscó la reforma de su clero y para ello potenció su correcta formación prestando especial atención a la Universidad de Baeza en donde creó una cátedra de moral. También protegió a las órdenes religiosas, particularmente a las reformadas, de ahí la fundación del convento de capuchinos de Jaén y el cuidado con el que trató a las monjas sujetas a la dignidad episcopal. También fomentó las misiones de los jesuitas tanto en los territorios rurales como en las grandes poblaciones. No obstante, su mayor preocupación a nivel pastoral y personal fue la atención a los más necesitados, lo que a tenor de lo recogido por sus biógrafos le llegó a causar algunos problemas con el poder civil.

En otro orden de cosas, mostró gran interés por reconstruir los orígenes de la diócesis con el rigor científico que los medios de la época le ofrecían. Rescató del olvido a los primitivos santos del obispado, encargando esta labor a los historiadores Francisco de Rus Puerta y Martín de Ximena Jurado, y procuró su adecuado culto al tiempo que situaba a la diócesis giennense a la altura de sus hermanas de Sevilla y Granada. Sin duda, los hallazgos martiriales de Arjona constituirían uno de los acontecimientos más destacados de su gobierno.


HISTORIA
ECLESIASTICA
DEL REINO Y OBISPADO
DE IAEN.
PRIMERA PARTE.
QVE CONTIENE,
Sus principios, y progressos en la Religion Christiana.
LA PREDICACION
De los santos Apostoles Iacobo, Pedro, y Paulo.
LOS SANTOS, Y MARTIRES,
Assi de Arjona, como de Baeça, y otros lugares.
Los Obispos de quien se halla memoria.
LA HISTORIA, TRADICION,
Y ANTIGVEDAD DE LA
Santa Veronica.
SITIOS DE LVGARES ANTIGVOS.
Con otras antiguedades dignas de ser sabidas,
DESDE EL SIGLO PRIMERO DE LA
Iglesia Christiana, hasta el duodecimo.
AL EMINENTISSIMO SEÑOR
Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal
de la Santa Iglesia de Roma, Obispo de Iaen.
QVE ESCRIVIA EL MAESTRO
Francisco de Rus Puerta, natural de la ciudad de Baeça,
Prior de la Villa de Bailen.
CON PRIVILEGIO,
Impresso en Iaen, Por Francisco Perez de Castilla. Año 1634.

Historia eclesiástica del Reino y Obispado de Jaén

De Rus Puerta, Francisco

En Jaén: por Francisco Pérez de Castilla, 1634

Seminario Diocesano de Jaén, Biblioteca

Pronto fue abandonando el lujo que se aparejaba a su condición nobiliaria y cardenalicia y se aplicó en su persona los principios de austeridad y sobriedad que también imprimió en su familia y servicio. Al igual que su hermano Melchor, fue aficionado a la vida monacal y sus estancias en los capuchinos de Jaén fueron frecuentes. Uno de sus biógrafos, el jesuita Alonso de Andrade, ilustra muy bien esta evolución, indicando que

> "moderó la mesa, quitando lo superfluo y dexando lo precisamente necesario, despidió los criados que eran más de ostentación que de servicio, quedándose con los mejores y más necesarios […] les puso leyes de recogimiento y buenas costumbres, les prohibió los juegos profanos, la ociosidad […] y en poco tiempo aquel palacio tan lucido y opulento era una casa de religión […]" (De Andrade, 1668, 77).

Aunque crió y favoreció a algunos de sus sobrinos y familiares, intentó mantener una integridad e independencia difíciles de conseguir en la sociedad de su tiempo, realidad que se hizo especialmente visible de cara a la misión diplomática en Roma.

El cardenal Sandoval y el rey de España

La relación con Felipe IV fue en un primer momento complicada. La documentación consultada revela la consideración que el monarca tenía de don Baltasar, y así se aprecia en su trato durante la visita que hizo a Andalucía en 1624 o el que le propusiera para ocupar las sedes de Córdoba, Sevilla y Santiago. También es clarificador que le eligiera como miembro de la misión diplomática que pretendía conseguir la implicación del papado en la Guerra de los Treinta Años, lo que le llevó a Italia entre 1630 y 1633. Además, don Baltasar respondió a las necesidades de la Corona mostrando su lealtad al rey, siendo muy significativo su apoyo económico y de medios humanos en la Defensa de Cádiz.

No obstante, el cardenal Moscoso siempre tuvo muy claro que el poder temporal estaba por debajo del espiritual, lo que generó fuertes tensiones en distintos momentos como cuando volvió de Roma sin el permiso regio y sin visitar al monarca en Madrid, o cuando rehusó ser *la voz de España* en la curia romana en sustitución del cardenal Gaspar de Borja, justificando siempre sus actos y decisiones en la necesidad que tenía de atender su diócesis de acuerdo con el tridentino principio de residencia. Tras estos desaires, que en algunos momentos se podrían considerar cargados de la soberbia de quien bien conoce su estatus y es sabedor del respaldo que tiene en la corte, estuvo la tensa relación que mantuvo con el conde duque de Olivares. De hecho, tras su negativa a volver a Roma, y por intervención directa del valido, fue obligado a quedarse en Jaén sin salir de los territorios de su diócesis, lo que en realidad fue para él más premio que castigo. Tras la caída de Olivares, el rey volvió a depositar su confianza en don Baltasar y tras la muerte del cardenal Borja le dio la sede primada de las Españas que, pese a las resistencias, terminó por recibir en 1646, manteniendo desde entonces una estrecha relación con el monarca, aunque no pudo oficiar su entierro pues los dos murieron el mismo día.

El cardenal de la catedral de Jaén

La labor de promoción artística emprendida por el prelado se hizo presente en muchos de los templos de las diócesis que gobernó y también fuera de ellas pues no olvidó a las fundaciones vinculadas con su familia y además promovió importantes donaciones durante su periplo italiano, por ejemplo a la iglesia nacional de Santiago de los Españoles en Roma y a santuarios como el de Calcata Vecchia y Nuestra Señora de Loreto.

También la catedral de Baeza recibió muestras de esta liberalidad, aunque fue la catedral de Jaén su predilecta pues

> "Quando entró en la Iglesia de Iaén, sintió mucho verla tan corta y deslucida como es-

taba, así por ser Casa de Dios, y la metrópoli de todo el obispado, como per ser depósito de tesoro tan inestimable como es el Sagrado Rostro de Christo nuestro Señor, estampado en el lienço de la mujer piadosa Berónica el día de su Pasión con manifiesto milagro […]" (De Andrade, 1668, 152).

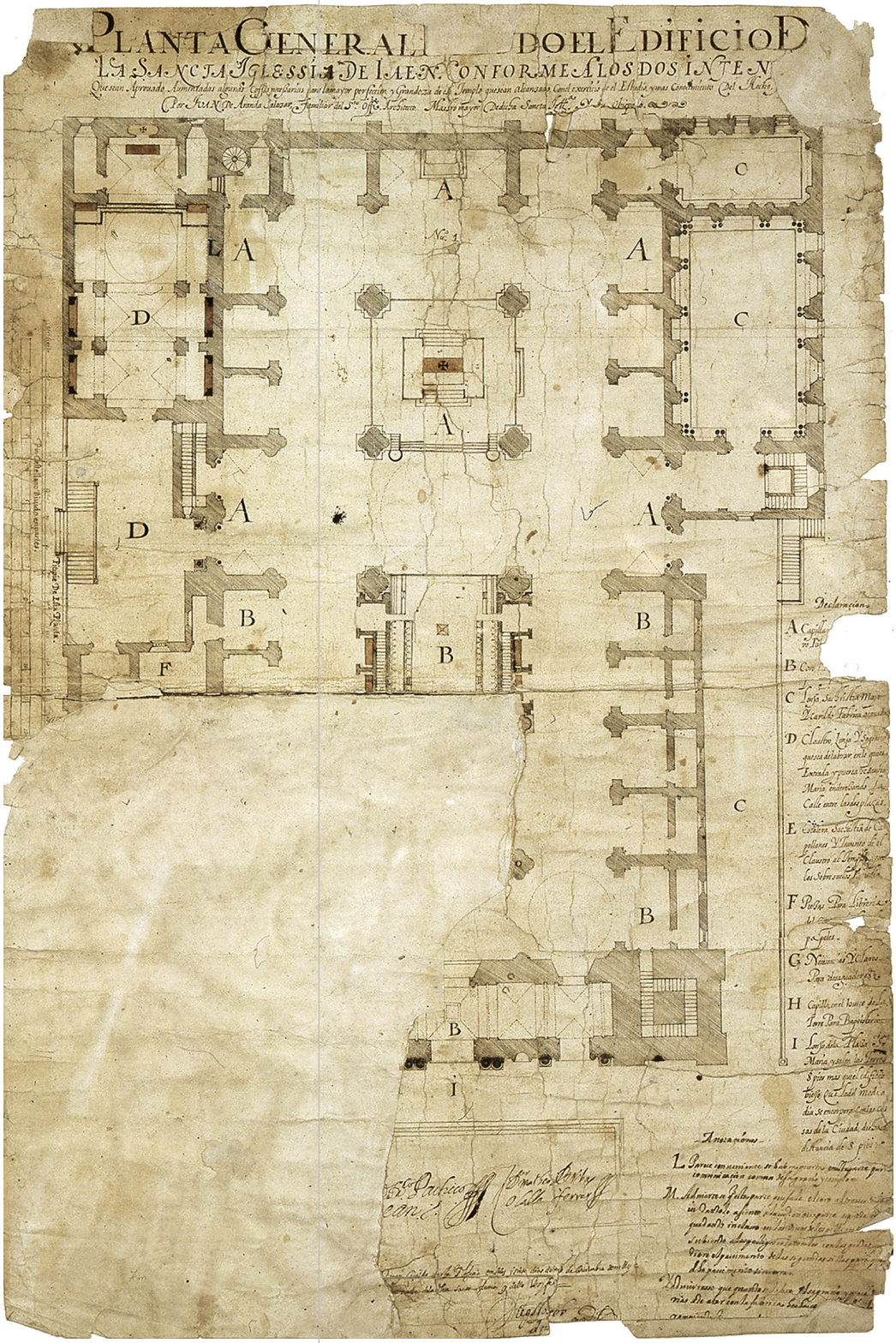
Primero en Madrid y luego en Roma fue moviendo los hilos para conseguir una serie de gracias que le permitieran conducir un considerable caudal hacia la fábrica del templo, en un momento en el que las obras llevaban más de sesenta años casi paralizadas. Algunas de estas medidas no serían del agrado de los implicados y menos aún de algunos de sus sucesores, pues los obispos de Jaén, y él el primero, pagarían dos mil ducados de renta anual. La vigencia de estos privilegios estaba prevista, en principio, para veinte años pero desde Toledo aprovechó sus contactos en Roma, en especial a través del embajador, su pariente el duque del Infantado, para conseguir su renovación.

Triunfo de la Inmaculada Concepción
Luigi Cousin
1633
Iglesia Nacional de Santiago de los Españoles y Santa María de Montserrat. Roma

Escudo del cardenal Moscoso
Testero (nave de la epístola)
S. I. Catedral de Jaén

De vuelta a Jaén

"en lo que puso más calor fue en proseguir la sumptuosa fábrica de la Iglesia Catedral, que había sesenta años que se había començado y estaba totalmente olvidada, sin alientos, ni medios para proseguirla, vencidos todos los interesados de la imposibilidad de la empresa, pero a los magnánimos, y que confían en Dios, como nuestro Cardenal, ninguna cosa hay imposible, y las más arduas y dificultosas tienen por fáciles, porque no confían en sus fuerças, sino en las del Altísimo, a quien todo es fácil. Con este ánimo y aliento, truxo el Cardenal los mejores arquitectos de España y los mejores y más diestros Maestros que se hallaron y vista la planta antigua de la obra començada, dio una gruesa limosna de oro y plata para començar y proseguirla, y valiéndose de los medios que el Rey y el Papa le concedieron puso manos al edificio y prosiguió la fábrica y como si no tuviera otra cosa que atender, era como sobrestante por tarde, y por mañana, asistiendo a labrar las piedras y a ponerlas y a traer los materiales, advirtiendo lo que juzgaba conveniente y animando a todos con su presencia y sus palabras y con dádivas y regalos que son espuelas y acicates para hacer caminar a semejantes personas. En tanto grado fue esto, que jamás dexó de solicitar esta fábrica, hasta que estuvo acabada, y siendo arzobispo de Toledo envió un buen Beneficio al Maestro Mayor para un hijo suyo en premio de su trabajo" (De Andrade, 1668, 171-172)



Planta General de la Catedral de Jaén

Juan de Aranda

Ca. 1641

Papel verjurado y tinta

70,5 x 46,8 cm

Inscripción:
«PLANTA GENERAL [DE TO] DO EL EDIFICIO DE LA SANCTA IGLESSIA DE IAEN. CONFORME A LOS DOS INTEN[TOS] Que sean Aprovado Aumentadas algunas cossas necesarias para la mayor perfección y Grandeza de este Templo que sean alcanzado Con el exercicio de el Estudio y mas Conocimiento Del. Hecho y […] Por Juan De Aranda Salazar, Familiar del S.nto Off.° Architero Maestro mayor De dicha Sancta Igl.ª Y su Obispado»

Archivo Histórico Diocesano. S. I. Catedral de Jaén

El cardenal realizó importantes donaciones a la catedral, tal y como recogen los inventarios de la fábrica, entre ellas algunas piezas de procedencia italiana. También dotó sobradamente y a perpetuidad la calenda de la fiesta de la Inmaculada Concepción, de la que fue muy devoto. El agradecimiento que el cabildo le profesó se materializó, entre otros aspectos, en la colocación de sus armas en diversos lugares de la obra nueva y en el recuerdo tan vivo que se tuvo de él durante las fiestas de consagración en 1660 a las que, por su avanzada edad, no pudo asistir.

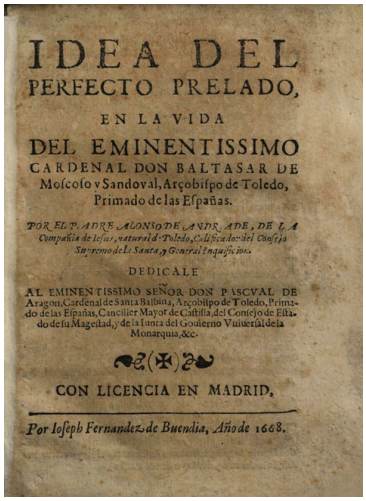
Con certeza podemos decir que sin su intervención la catedral de Jaén no sería lo que es hoy. El dolor que sintió al llegar a Jaén y ver el viejo templo gótico junto al que se había comenzado a levantar "un sumptuoso edificio, con admirable planta", motivó su implicación para conseguir el que sería

> "un Templo de los más primorosos y bien labrado que tiene España desde el cabo de Cataluña hasta el de Buena Esperança, en que tiene dedicados a Dios y a su Santísima Madre más de doscientos mil Templos la Corona de nuestro Gran Monarca…" (De Andrade, 1668, 153).

La obra invitada

Para recordar esta efeméride, la Universidad de Jaén ha dedicado el espacio *Obra Invitada* al cardenal Moscoso y Sandoval, que rigió la sede giennense entre 1619 y 1646. Una pequeña selección de piezas nos permitirá acercarnos a su figura y entender el importante papel que desarrolló en esta diócesis.

De entre los retratos conservados del prelado, se ha seleccionado el que forma parte de la galería de obispos de Jaén en cuya cartela se recogen algunos de los hechos más destacados de su trayectoria. Asimismo, se exhiben las tres biografías que se hicieron sobre su figura. La primera, publicada tan solo tres años después de su muerte por el que

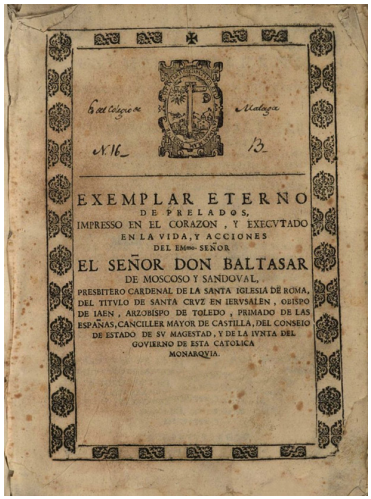

IDEA DEL
PERFECTO PRELADO,
EN LA VIDA
DEL EMINENTISSIMO
CARDENAL DON BALTASAR DE
Moscoso y Sandoval, Arçobispo de Toledo,
Primado de las Españas.
POR EL PADRE ALONSO DE ANDRADE, DE LA Compañia de Iesus, natural de Toledo, Calificador del Consejo Supremo de la Santa, y General Inquisicion.
DEDICALE
AL EMINENTISSIMO SEÑOR DON PASCVAL DE Aragon, Cardenal de Santa Balbina, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Cancilier Mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, y de la Iunta del Gouierno Vniuersal de la Monarquia, &c.
CON LICENCIA EN MADRID,
Por Ioseph Fernandez de Buendia, Año de 1668.

Idea del perfecto prelado en la vida del Eminentíssimo Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas

Andrade, Alonso SJ

En Madrid: por José Fernández de Buendía, 1668

Fundación Universitaria Española, Biblioteca (Madrid)

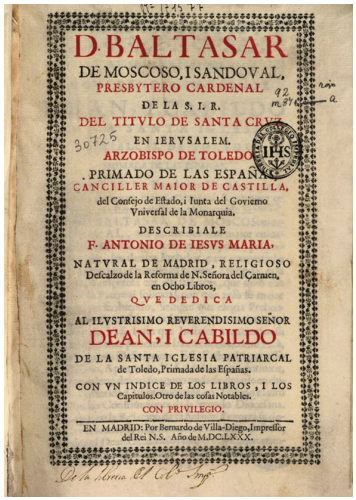

EXEMPLAR ETERNO
DE PRELADOS,
IMPRESSO EN EL CORAZON, Y EXECVTADO
EN LA VIDA, Y ACCIONES
DEL Emmo. SEÑOR
EL SEÑOR DON BALTASAR
DE MOSCOSO Y SANDOVAL,
PRESBITERO CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA, DEL TITVLO DE SANTA CRVZ EN IERVSALEN, OBISPO DE IAEN, ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, CANCILLER MAYOR DE CASTILLA, DEL CONSEIO DE ESTADO DE SV MAGESTAD, Y DE LA IVNTA DEL GOVIERNO DE ESTA CATOLICA MONARQVIA.

Exemplar eterno de prelados, impresso en el corazon, y executado en la vida, y acciones del Emmo. Señor el Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval

Passano de Haro, Andrés

En Toledo: por Francisco Calvo, 1670

Abadía del Sacro Monte, Biblioteca (Granada)


D. BALTASAR
DE MOSCOSO, I SANDOVAL,
PRESBYTERO CARDENAL
DE LA S. I. R.
DEL TITVLO DE SANTA CRVZ
EN IERVSALEM.
ARZOBISPO DE TOLEDO,
PRIMADO DE LAS ESPAÑAS,
CANCILLER MAIOR DE CASTILLA,
del Consejo de Estado, i Iunta del Govierno Vniversal de la Monarquia.
DESCRIBIALE
F. ANTONIO DE IESVS MARIA,
NATVRAL DE MADRID, RELIGIOSO Descalzo de la Reforma de N. Señora del Carmen, en Ocho Libros,
QVE DEDICA
AL ILVSTRISIMO REVERENDISIMO SEÑOR
DEAN, I CABILDO
DE LA SANTA IGLESIA PATRIARCAL de Toledo, Primada de las Españas.
CON VN INDICE DE LOS LIBROS, I LOS Capitulos. Otro de las cosas Notables.
CON PRIVILEGIO,
EN MADRID: Por Bernardo de Villa-Diego, Impressor del Rei N.S. Año de M.DC.LXX.

D. Baltasar de Moscoso, i Sandoval, Presbytero Cardenal de la S.I.R. del titulo de Santa Cruz en Ierusalem, Arzobispo de Toledo

De Jesús María, Antonio OCD

En Madrid: por Bernardo de Villadiego, 1680

Abadía del Sacro Monte, Biblioteca (Granada)

fuera su confesor, el jesuita Alonso de Andrade, es prueba evidente de la alta consideración que despertó don Baltasar. Dos años más tarde, en 1670, veía la luz la compuesta por su secretario y gentilhombre Andrés Passano de Haro y, finalmente, en 1680 lo hacía la del carmelita fray Antonio de Jesús María. Esta última, la más difundida, recoge mucha de la información contenida en las otras dos; no obstante, incorpora nuevos datos fruto de la información aportada, entre otros, por el cabildo de Jaén por petición expresa del autor.

Como testimonio de su labor pastoral, la exposición muestra un ejemplar de las *Constituciones sinodales* publicadas en Baeza en 1626. Y para ilustrar su papel en el impulso de las obras de la catedral y la promoción de las artes en el templo, contamos con la *Planta* que Juan de Aranda realizó en 1641, la más antigua de las conservadas, y la *Custodia* que porta los escudos del cardenal en su base y que es un fiel trasunto de algunas de las piezas que este donó al templo y que no se han conservado, particularmente el *Relicario de Santa Potenciana*, viva expresión del gusto manierista en la platería española de la primera mitad del siglo XVII.

Bibliografía

DE ANDRADE, A., *Idea del perfecto prelado en la vida del Eminentísimo Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas*, Madrid, José Fernández de Buendía, 1668.

PASSANO DE HARO, A., *Exemplar eterno de prelados, impreso en el corazón y executado en la vida y acciones del Emmo. Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Toledo*, 1670.

DE JESÚS MARÍA, A., *D. Baltasar de Moscoso i Sandoval, Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del Título de Santa Cruz de Ierusalem, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas*, Madrid, 1680.

SERRANO ESTRELLA, F., "La promoción artística en las catedrales españolas a través de las relaciones entre el alto clero y la monarquía: los obispos don Baltasar de Moscoso y Sandoval y don Agustín de Ceballos", *Potestas*, 6, 2013, pp. 103-124.

MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, F., "Besa la mano de Vuestra Excelencia quien más le respeta. Cuatro cartas del cardenal Moscoso al VII duque del Infantado, embajador en Roma y virrey de Sicilia", *Chronica Nova*, 40, 2014, pp. 351-365.

Custodia del Cardenal Moscoso

Obrador castellano

Primera mitad del siglo XVII

Plata sobredorada torneada, fundida y picada de lustre. Esmaltes opacos blancos «a la porcelana»

103 x 41 x 30 cm

S. I. Catedral de Jaén

Obra invitada

1/OCTUBRE/2019 – 4/DICIEMBRE/2019

ESPACIO "OBRA INVITADA"
(ANTIGUA ESCUELA DE MAGISTERIO)

DE LUNES A VIERNES DE 10.00 A
14.00 HORAS Y DE 17.00 A 21.00 HORAS.
CERRADO FESTIVOS Y NO LECTIVOS

Universidad de Jaén

UJA. Cultura

CÁTEDRA ANDRÉS DE VANDELVIRA

COLABORAN

CON EL PATROCINIO DE

fundación CAJA RURAL JAÉN

AGENDA: eventos.ujaen.es
APP: Cultura y Deporte UJA
FACEBOOK: UJA.Cultura
TWITTER: @UJA.Cultura
INSTAGRAM: UJA.Cultura
www.uja.es/cultura-y-deporte/cultura